

Señor

José Antonio Kast Rist

Presidente electo de la República de Chile

PRESENTE

Señor Presidente Electo:

Reciba nuestras cordiales felicitaciones por el triunfo electoral de este 14 de diciembre, que lo llevará a asumir la Presidencia de la República el próximo mes de marzo. El país, al confiarle esta alta responsabilidad, le encomienda la tarea de conducir a la nación en tiempos que demandan lucidez, generosidad y un profundo compromiso con el bien común.

Los Obispos de la Conferencia Episcopal de Chile expresamos recientemente que vivimos un período marcado por dolores acumulados, crisis sociales y económicas, y una extendida desconfianza en las instituciones. Sin embargo, reconocemos también la fortaleza, dignidad y resiliencia de nuestro pueblo, capaz de reconstruir los vínculos que sostienen la vida en comunidad. En este contexto, la elección presidencial renueva la esperanza de avanzar hacia un país más justo, fraterno y solidario, donde la fuerza de la razón prevalezca siempre sobre la razón de la fuerza.

Ninguna misión pública, especialmente la que implica conducir los destinos de una nación, se puede llevar adelante sin la colaboración de sus ciudadanos, el trabajo responsable de los diversos actores sociales y políticos, y la firme convicción en la dignidad inalienable de toda persona humana. Le animamos a promover un ambiente de diálogo, encuentro y respeto, imprescindible para reconstruir la confianza social.

Como pastores de la Iglesia Católica que peregrina en Chile, reafirmamos nuestra vocación de contribuir al bien común desde la misión que el Evangelio nos confía. Queremos seguir siendo testigos de esperanza, cercanos especialmente a quienes viven pobreza, exclusión o sufrimiento. Nos preocupa la creciente denigración de migrantes y personas vulneradas, y reiteramos nuestro compromiso por la vida, la dignidad humana y la protección de los más débiles, recordando las palabras del Papa León XIV en su exhortación apostólica *Dilexi te*: “en el rostro herido de los pobres encontramos impreso el sufrimiento de los inocentes”.

Cuente con nuestra oración y el aporte de la acción pastoral de la Iglesia. Desde esta misión, renovamos nuestra disposición a colaborar en todo aquello que favorezca la justicia, la fraternidad y la paz social.

Encomendamos su servicio, su familia y a toda la nación chilena a la protección de la Virgen del Carmen, Madre y Reina de Chile, para que Ella nos acompañe en el camino de unidad y diálogo que nuestro país necesita.

EL COMITÉ PERMANENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE

+ René Rebolledo Salinas

Arzobispo de La Serena
Presidente

+ Ignacio Ducasse Medina

Arzobispo de Antofagasta
Vicepresidente

Card. Fernando Chomali Garib

Arzobispo de Santiago

+ Juan Ignacio González Errázuriz

Obispo de San Bernardo

+ Cristián Castro Toovey

Obispo de Santa María de los Ángeles
Secretario General